

Editorial

Escribir el editorial de esta edición aniversario de la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* implica, ante todo, un reconocimiento y un profundo agradecimiento a quienes hicieron posible su creación y a todas las comisiones de publicaciones que, a lo largo de estas siete décadas, sostuvieron y renovaron este proyecto.

Setenta años representan mucho más que una cifra. Son la expresión de continuidad y compromiso compartido con el pensamiento psicoanalítico y de una convicción que ha atravesado generaciones: la necesidad de contar con un espacio propio para escribir, pensar, debatir y transmitir el psicoanálisis.

La RUP nació casi junto con la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, como parte de un mismo impulso fundacional. Quienes la imaginaron y llevaron adelante lo hicieron con el entusiasmo de los que comprenden que una institución no solo se construye en la formación de analistas y en la práctica clínica, sino también en la creación de un lugar donde el pensamiento pueda inscribirse, circular y dialogar con otros.

A lo largo de estas siete décadas, numerosas comisiones editoriales asumieron la responsabilidad de continuar esa tarea. Cada una imprimió su estilo, respondió a los desafíos de su tiempo y sostuvo el trabajo, muchas veces silencioso, de discutir ideas, convocar autores, revisar, indizar, editar, para hacer posible que la revista siguiera siendo un espacio vivo. Gracias a esa labor sostenida, la RUP ha podido acoger la pluralidad de voces en el psicoanálisis, difundir la producción de colegas de nuestro medio y del extranjero, y acompañar las permanencias y transformaciones del pensamiento psicoanalítico.

Toda revista es, al mismo tiempo, memoria, contemporaneidad y porvenir. Al recorrer las páginas de estos 70 años encontramos las huellas de los debates que marcaron cada época, las controversias teóricas

y las inquietudes que cada momento histórico impulsó al psicoanálisis. La revista ha sido testigo y protagonista de ese recorrido.

Celebrar este aniversario implica renovar el compromiso con una publicación que continúe siendo un lugar de encuentro entre tradición y transformación, entre rigor y creatividad, entre la herencia recibida y los desafíos que el presente y el futuro nos plantean. En un tiempo en que las formas de producir y difundir conocimiento se transforman aceleradamente, reafirmamos el valor de la escritura como trabajo de elaboración, de la lectura crítica como experiencia de formación y del intercambio como condición indispensable para que el psicoanálisis permanezca vivo y siga creciendo.

En esta edición aniversario, a la que dedicamos dos números —142 y 143—, hemos querido que la revista refleje la riqueza y la diversidad del pensamiento psicoanalítico contemporáneo. Por ello, realizamos una convocatoria pluritemática, con el propósito de recoger el más amplio abanico posible de intereses, inquietudes y desarrollos teóricos y clínicos que hoy atraviesan nuestro campo. En la sección «Conversaciones», nos propusimos recuperar la voz de quienes, a lo largo de distintas épocas, asumieron la responsabilidad editorial de la RUP. Convocarlos ha sido una manera de hacer presente la historia viva de la revista, de reconocer el trabajo sostenido de quienes la hicieron posible y, al mismo tiempo, de reflexionar sobre los desafíos que enfrenta una publicación psicoanalítica desde el pasado al presente y hacia el futuro.

En «Polemos», un espacio históricamente dedicado al intercambio y al debate, compartimos los trabajos de tres queridos y reconocidos colegas para reflexionar sobre el encuadre en la actualidad. Elegimos este tema porque, siendo uno de los pilares de la praxis psicoanalítica, continúa interrogándonos frente a las transformaciones de la clínica, las modalidades de trabajo y los cambios culturales de nuestro tiempo. Aspiramos a que estas contribuciones no solo expresen distintas perspectivas, sino que también estimulen nuevas preguntas y enriquezcan el diálogo entre los lectores.

Esta edición está atravesada por la reciente pérdida de Ricardo Bernardi, referente destacado, provocador de pensamiento crítico y pilar sustancial de nuestra institución. Compartimos en estas páginas una evocación

de su legado, homenaje a quien tanto aportó a la APU, a la revista y a la comunidad psicoanalítica.

A quienes hicieron posible estos 70 años —fundadores, editores, autores, revisores, comisión de indización, traductores, lectores y a todos aquellos que, de una u otra forma, mantuvieron este proyecto colectivo—, les expresamos nuestro más sincero agradecimiento. La historia de la RUP es, en definitiva, la historia de una comunidad que ha encontrado en la palabra escrita una forma privilegiada de pensar, transmitir y construir psicoanálisis. ♦

COMISIÓN DE PUBLICACIONES